

El Consejo de Seguridad de la ONU expresó ayer su "grave preocupación" por el deterioro del conflicto abjasio en la antigua república soviética de Georgia, cuyo gobierno desea el rápido envío de observadores de la ONU. Georgia, cuyas relaciones con Rusia se han deteriorado

como consecuencia de la crisis abjasia, pidió una reunión urgente del Consejo y el envío de un representante del secretario general de la ONU, Butros Gali, así como de 10 a 15 observadores, dijo el embajador francés, Jean-Bernard Mérimée. Gali prometió enviar al Consejo

un informe sobre el asunto muy rápidamente, agregó Mérimée, presidente del Consejo, al señalar que el documento está casi listo. En cuanto lo reciba, el organismo verá qué medidas pueden tomarse para ayudar a las partes en conflicto a resolverlo pacíficamente.

Georgia solicita a las Naciones Unidas el envío urgente de observadores a la región de Abjasia

Eduard Shevardnadze y Borís Yeltsin mantienen una tensa comunicación telefónica

EFE

NACIONES UNIDAS Y MOSCU

Según el Consejo de la ONU, las partes deben respetar los acuerdos firmados en Moscú el 3 de septiembre para una solución pacífica a la crisis. Esta crisis, originada por las presiones separatistas de Abjasia, se agravó el pasado fin de semana con el colapso del acuerdo de alto el fuego y el intercambio de acusaciones y advertencias entre Rusia y Georgia. El presidente del Consejo de Estado de Georgia y ex ministro soviético de Asuntos Exteriores, Eduard Shevardnadze, llegó a amenazar con dimitir.

El último estallido de violencia empezó la semana pasada cuando los rebeldes abjasios capturaron la importante localidad georgiana de Gagra, en violación del alto el fuego.

Los georgianos amenazaron con lanzar una amplia contraofensiva para retomar Gagra, y el Consejo Estatal de Tbilisi decidió tomar el control de las antiguas armas soviéticas en Georgia.

Los jefes militares de Moscú advirtieron que si los georgianos tomaban esas armas podría haber un enfrentamiento armado con unidades militares rusas, que guardan los arsenales.

TENSA COMUNICACION

Los presidentes del Consejo de Estado de Georgia, Eduard Shevardnadze, y de Rusia, Borís Yeltsin, tuvieron ayer una tensa conversación tras la ofensiva de los separatistas abjasios que ha deteriorado las relaciones entre ambos países y amenaza con



Eduard Shevardnadze consuela a unos refugiados georgianos que han tenido que abandonar la ciudad de Gagra ante el ataque de los abjasios. (AP).

arruinar también las de éstos con Ucrania.

El ministro de Defensa de Rusia, Pavel Grachov, insinuó que Ucrania vendió a los separatistas abjasios los tanques pesados que decidieron las últimas derrotas de los georgianos en el conflicto en Abjasia en las que, según Georgia, murieron 800 de sus efectivos y civiles.

El contenido de la comunicación telefónica efectuada a instancias de Yeltsin, no fue revelado pero según fuentes oficiales georgianas fue en "términos muy

duros", informó la Agencia Nega. El líder georgiano se mostró sorprendido de la sugerencia que hizo el presidente ruso ante el Parlamento de Rusia para que la cumbre prevista para el 13 de octubre en la capital de Georgia, Tbilisi, se realice en Sujumi, capital de Abjasia.

Yeltsin formuló la propuesta de la reunión en Abjasia "sin consultar a Shevardnadze", y en momentos en que los separatistas concentran sus fuerzas en los alrededores de Sujumi para atacarla.

La ofensiva desatada hace una semana por los independentistas les ha permitido hacerse con el control de la parte noroccidental de esa autonomía georgiana, en medio de acusaciones de Georgia de que Rusia apoya a los rebeldes abjasios. El armamento pesado empleado por los abjasios para la toma de las ciudades de Gagra, Gantiadi y Liselidze fue comprado por los independentistas "a una república ex soviética que se encuentra un poco al norte de Abjasia", afirmó Grachov en entrevista con la agencia Interfax.

El presidente danés condiciona la permanencia de su país en la CE

ENRIQUE MÜLLER

CORRESPONSAL DE HOY EN BONN

El Presidente del gobierno danés Poul Schlüter, volvió a insistir ayer en Bonn en la necesidad de complementar el Tratado de Maastricht para que su país pueda seguir perteneciendo a la Comunidad Europea. Tras una conversación de dos horas con el canciller alemán Helmut Kohl, el jefe del gobierno danés también señaló que su gobierno pediría algunas reglas de excepción para su país parecidas a las que se le concedieron a Gran Bretaña.

"Fue una conversación muy amistosa y el gobierno alemán esta muy interesado en encontrar una solución que le permita a Dinamarca seguir siendo miembro de la Comunidad", señaló Poul Schlüter durante una rueda de prensa realizada en la embajada danesa en Bonn como es costumbre en la Cancillería alemana. Durante la rueda de prensa, el político danés destacó que la complementación del Tratado haría posible la realización de un nuevo referéndum en su país "en algún momento de 1993". La realización de un segundo referéndum en alguna fecha aún no fijada, en el próximo año, descarta totalmente la posibilidad para que el Tratado de Maastricht entre en vigor el 1 de enero de 1993 como había sido acordado.

El Presidente del gobierno danés había señalado ante de llegar a Bonn que si los países comunitarios no lograban encontrar una solución común que tomara en cuenta el voto negativo de Dinamarca, el tratado jamás llegaría a entrar en vigor. En Bonn Schlüter dijo que "sería horrible" para todos los socios comunitarios que eventualmente un país no estuviera en condiciones de seguir el camino trazado.

"Quizás sería una solución", señaló el ministro de Asuntos exteriores danés Uffe Ellemann-Jensen, al referirse a la posibilidad de que el gobierno danés solicite la cláusula "opting out".

La "pre-cumbre" europea

ENRIQUE VAZQUEZ

DE modo sorprendente, insólito incluso si se considera la iniciativa bajo el ángulo estricto de los hábitos diplomáticos, gobiernos y partidos socialistas de Europa favorables al Tratado de Maastricht han organizado en Bruselas una reunión "preparatoria de la cumbre de Birmingham", convocada por la presidencia británica de la Comunidad para el día 16 en esa ciudad.

Entre los asistentes estarán grandes tenores del debate europeo, como Felipe González, Roland Dumas (el ministro francés de Asuntos Exteriores) o el propio Jacques Delors, presidente de la Comisión de Bruselas, es decir, el "jefe de gobierno" comunitario... militante socialista en su país natal, Francia,

y ya explícito aspirante a suceder a François Mitterrand desde que anunció hace unos días la creación de un "club de opinión" titulado nada menos que "Témoin" (testigo).

La noticia de esta reunión previa en la que los socialistas acordarán su estrategia y pondrán a punto una sola voz, suscita interrogantes y autoriza preguntas de calado, incluida una sobre la verdadera oportunidad de la conferencia, que, en mi estimación, podría acentuar la imagen, ya esbozada otras veces, de que los partidos socialistas son más pro-Maastricht que la derecha.

Si ese juicio se confirmara de hecho, tal cosa sería negativa para el proceso de unión europea en su conjunto, que ha tenido buen cuidado de desprenderse de todo per-

fume partidista y aparecer como una tarea de Estado basada en el interés nacional de cada país supuestamente bien administrada por los gobiernos.

Sería, curiosamente, una paradoja histórica, porque los padres de la idea de la unidad europea, singularmente Jean Monnet, Robert Schumann o Alcide de Gasperi, eran conservadores y, más precisamente, cristianos en política. Ahora la reticencia británica la administra el gran partido conservador, que acusa a su líder, John Major, aunque otro conservador (el cristiano - demócrata alemán Helmut Kohl) es un adalid del europeísmo militante. Europa, en definitiva, se proyecta como un aspecto, y no menor, de los programas electorales de los partidos.

Los serbios capturan Bosanski Brod, punto estratégico del norte de Bosnia-Herzegovina

LAURA PITTEU-UPI

ZAGREB

Después de tres meses de combates, las fuerzas serbias capturaron la ciudad de Bosanski Brod, un punto de gran importancia estratégica en el norte de Bosnia-Herzegovina, a última hora de ayer según una emisora croata.

El puente que une Bosanski Brod con la localidad de Slavonski Brod, en Croacia, era el último sector que aún no habían conquistado o destruido las fuerzas serbias a lo largo del río Sava.